

**ALGUNAS HIPÓTESIS
SOBRE LOS FACTORES
QUE INCIDEN
EN LA EMIGRACIÓN
VENEZOLANA**

**Luis Navas Mora
Cristóbal Cornieles Perret
María Lucrecia Hernández**

Sures
ESTUDIOS y DEFENSA en **DERECHOS HUMANOS**

©Algunas hipótesis sobre los factores que
inciden en la emigración venezolana

©Luis Navas Mora

©Cristóbal Cornieles Perret

©María Lucrecia Hernández

Al cuidado

María Lucrecia Hernández

Cristóbal Cornieles Perret

Edición y corrección

Carlos A. Zambrano

Diseño de portada y diagramación

Juaníbal Reyes

*Esta obra ha sido realizada con la participación
del Consejo Científico Tecnológico de la
Gobernación del estado Miranda.*

ISBN: 978-0002-1542-5708-4

Depósito Legal: DC2019000471

Impreso en la República
Bolivariana de Venezuela, 2020

La serie **Ida y vuelta** está diseñada para evidenciar, con bases legales, científicas y estadísticas, todo lo vinculado a la movilidad humana y políticas migratorias en la República Bolivariana de Venezuela, el resto de los países del Continente Americano y el mundo entero. Apunta, específicamente, a articular los variopintos fenómenos y pormenores de la emigración particular y el retorno colectivo; ello, para alcanzar conclusiones parciales, cercanas a la realidad más objetiva posible.

ALGUNAS HIPÓTESIS
SOBRE LOS FACTORES
QUE INCIDEN
EN LA EMIGRACIÓN
VENEZOLANA

LUIS NAVAS MORA
CRISTÓBAL CORNIELES PERRET
©MARÍA LUCRECIA HERNÁNDEZ

INTRODUCCIÓN

El presente informe es un esfuerzo colectivo por tratar de dar organicidad teórica y metodológica al problema de la emigración venezolana, toda vez que las teorías sobre migración que se han venido planteando desde las diferentes ciencias sociales parecen guardar poca o ninguna relación con la realidad venezolana actual.

Nos encontramos con la dificultad de seleccionar el eje de análisis más adecuado que nos permitiese organizar todas las hipótesis que aquí se plantean. Pudiendo elegir entre un análisis separado por clases sociales, por destinos migratorios, por razones para migrar o por cualquier otra variable. Hemos optado por establecer una línea de tiempo e identificar tres períodos separados por determinados hitos históricos; de este modo se plantea el primer período entre 1983 y 1999, el segundo período entre 1999 y 2013 y el tercer período entre 2013 y 2019.

Para cada período se identifican algunos hechos más o menos incontrovertibles, por un lado, y luego se plantean unas hipótesis sugeridas en parte por las teorías, en parte por las discusiones públicas que atestiguamos en medios de comunicación y por otra parte, por las propias discusiones sistemáticas realizadas por el equipo de investigación.

Luego se presenta una interpretación de los hechos identificados a través de las hipótesis planteadas. En los casos del segundo y del tercer período se ha incluido un apartado de factores coadyuvantes que corresponden a aquellos procesos que, si bien no se pueden considerar como causas del hecho migratorio, sí condicionan o facilitan su materialización.

Por último, en las discusiones del grupo de investigación han surgido temas relacionados con la emigración que no necesariamente se pueden considerar factores causales ni coadyuvantes, pero que, según nuestro criterio, deben ser más investigados debido a la sospecha de que esconden más ramificaciones del asunto, y problemas que no se han tenido en cuenta hasta el momento.

Construir teorías para explicar el fenómeno migratorio venezolano no es un objetivo realista por el momento. De allí que se dedique una buena parte del informe a contextualizar e interpretar la información de que se dispone. Sin embargo, es importante señalar que ciertas hipótesis se pudieran apoyar en datos que existen pero que no están disponibles para este equipo. Así, por ejemplo, la base de datos de los beneficiarios de Cadivi pudiera ser un insumo importante para demostrar la relación entre estos y los emigrantes. Asimismo, una investigación cualitativa de cierto alcance podría contribuir a describir en detalle la constitución de las redes migratorias que se han venido tejiendo. Y así con otras de las hipótesis planteadas para lo cual haría falta concentrar esfuerzos en cada una de ellas.

En síntesis, el informe intenta ordenar factores que están en la mesa, hipótesis plausibles y aspectos contextuales de un proceso excesivamente dinámico como para abarcarlo y desentrañarlo en su totalidad. De manera que no es el final de un proceso de reflexión informada, sino apenas el comienzo, cuyo devenir dependerá de muchos de los factores planteados, y de otros que aún permanecen ocultos.

PERÍODOS DE LA EMIGRACIÓN VENEZOLANA

El proceso de emigración venezolana comenzó siendo un fenómeno poco relevante, toda vez que la economía en expansión impulsaba la inmigración y los saldos migratorios positivos. De allí que el tema adquiere importancia solo ante la presencia de crisis económicas. Por tal razón, solo podemos hablar de emigración a partir de 1983. Desde entonces podemos destacar tres períodos claramente diferenciados por las situaciones económicas y políticas.

Primer período

Se inicia en el año 1983 y culmina en 1999. Está marcado por la crisis de la deuda externa adquirida en los años 1970, y manifestada en la devaluación del Bolívar de 1983, por el llamado Caracazo de 1989, las intentonas golpistas de 1992, la destitución del presidente Carlos Andrés Pérez de 1993 y la crisis financiera de 1994. Todo este proceso conllevó pequeños flujos de emigración de venezolanos y venezolanas relacionados con:

- La migración de retorno de ciudadanos de países europeos, con o sin nacionalidad venezolana.
- La emigración de venezolanos y venezolanas con formación de alto nivel profesional.
- Desplazamientos migratorios aislados y minoritarios de venezolanos y venezolanas.

Tales desplazamientos pudieran deberse a las siguientes razones que en este informe postulamos como hipótesis:

- La percepción de un deterioro de la situación económica del país.
- La percepción del deterioro de la situación política del país con expresiones violentas.

- La política de captación de personal de alto nivel profesional por parte de universidades y empresas norteamericanas.
- La mejora de la situación económica y política de los países de origen migratorio con respecto a Venezuela.
- Las relaciones familiares con nacionales de otros países.
- La constitución de redes migratorias en los países del sur de Europa como consecuencia de la emigración de retorno.

Segundo período

Se inicia en 1999 y culmina en el año 2013. Comprende los gobiernos del presidente Hugo Chávez, y está marcado por la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999, el golpe de Estado de abril de 2002, el paro petrolero de 2002 y 2003, el referendo revocatorio de 2004, las protestas violentas de 2007, la enmienda constitucional de 2008 y la muerte del presidente Chávez en 2013. Durante este período se produce:

- La emigración de profesionales de alto nivel del sector petrolero.
- La emigración de profesionales de diferentes sectores.
- Nuevas migraciones de retorno de nacionales de países europeos así como sus hijos con doble nacionalidad.
- El desplazamiento de profesionales jubilados de instituciones públicas venezolanas.

Estos desplazamientos obedecen a las siguientes causas:

- La pérdida de puestos de trabajo en sectores privilegiados de la economía nacional como consecuencia de la polarización política.

- La percepción de deterioro de la situación política con expresiones de violencia.
- La política de captación de profesionales de alto nivel por parte de instituciones y empresas de países del norte.
- La mejora de la situación económica de los países de origen migratorio con respecto a Venezuela.
- La desinversión del sector privado internacional como consecuencia de la polarización política.
- La percepción de una creciente inseguridad ciudadana en Venezuela.
- Los efectos no esperados de la política cambiaria aplicada desde el año 2003 (efecto Cadivi).
- El efecto de las tecnologías de información.
- La consolidación de redes migratorias en países del sur de Europa.

Tercer período

Comienza en el año 2013 y se extiende hasta la actualidad. Corresponde al gobierno del presidente Nicolás Maduro Moros, y está marcado por numerosos episodios de violencia política, con énfasis en 2013, 2014 y 2017, así como por la elección de la Asamblea Nacional Constituyente, la agudización de la guerra económica, la caída de la producción petrolera, las crisis de los servicios públicos, las medidas coercitivas unilaterales entre 2014 y 2019 y las emigraciones masivas a partir de 2017.

Durante este período se han producido numerosos desplazamientos migratorios hacia los más diversos destinos y de personas de diferentes estratos sociales, a diferencia de los períodos anteriores. En síntesis, tenemos:

- Migración de retorno de nacionales de países europeos y latinoamericanos, así como sus hijos con doble nacionalidad.
- Desplazamientos de venezolanos y venezolanas hacia países de América Latina y el Caribe sin relación previa con tales destinos migratorios.
- Desplazamiento de venezolanos y venezolanas hacia los Estados Unidos y otros países del norte sin vínculos previos con tales destinos migratorios.

En estos casos se plantean los siguientes factores a modo de hipótesis:

- El deterioro de la situación económica del país.
- Percepción de una creciente e incontrolable espiral de violencia política con riesgos de guerra civil o de invasión militar extranjera.
- La promoción de la emigración por parte de factores políticos contrarios al gobierno del presidente Nicolás Maduro dentro y fuera del país.
- El efecto psicológico de las crisis de los servicios públicos, en particular de los apagones de 2019.
- La desinversión de los capitales transnacionales debido a la guerra económica y la polarización política.
- El efecto no esperado de la política cambiaria que estuvo vigente hasta finales de 2014 (efecto Cadivi).
- La percepción de una creciente inseguridad ciudadana.
- Las facilidades generadas por los acuerdos de integración para el desplazamiento de personas entre países de América del Sur.
- El efecto de las tecnologías de información actuales.

PRIMER PERÍODO (1983-1999). PRIMERAS OLEADAS DE EMIGRANTES DESDE VENEZUELA

La migración de retorno

Contraria a la expansión económica que había experimentado Venezuela durante todo el siglo XX, a partir de 1983 se inicia un proceso de crisis cíclicas relacionadas con los vaivenes del mercado petrolero. Ese año se produce la devaluación del Bolívar, anunciada por el presidente Luis Herrera Campíns, lo cual da inicio a una migración de retorno de ciudadanos y ciudadanas de origen europeo, fundamentalmente de España, Italia y Portugal, bien que hubieran adquirido la nacionalidad venezolana o no. Esta tendencia se vio reforzada con los sucesos del 27 y 28 de abril de 1989, conocidos como “El Caracazo”, cuando se pusieron en evidencia no solo ciertas dificultades económicas para la población, sino una creciente violencia política que resultaba inaceptable para una parte de los antiguos inmigrantes.

En este sentido, téngase en cuenta que para finales de los años 1980, España y Portugal habían emergido de los regímenes dictatoriales y habían ingresado a la entonces Comunidad Económica Europea, por lo que podrían haber resultado más atractivas para sus expatriados, teniendo en cuenta las crecientes preocupaciones por la situación de Venezuela como país de acogida. Otro tanto se podría decir de los inmigrantes de países como Italia, para entonces considerado como un país desarrollado, por lo que muchos de sus ciudadanos y ciudadanas en Venezuela comenzaron a tomar el camino de regreso.

Una de las hipótesis que manejamos es que a partir de entonces se comenzaron a tejer redes migratorias que facilitarían la emigración de venezolanos y venezolanas en años posteriores. De tal suerte que los repatriados de los años 1980 en adelante habrían podido servir de apoyo para la emigración desde Venezuela hacia el sur de Europa por parte de familiares con doble nacionalidad, y que tales redes siguen funcionando en la actualidad.

En todo caso, dado que se trata de ciudadanos y ciudadanas de los países de destino migratorio, se pueden considerar emigrantes o migración de retorno a partes iguales.

La emigración del capital social

Una segunda explicación plausible para este período es la del flujo migratorio de venezolanos y venezolanas hacia países como los Estados Unidos, como consecuencia de la captación de personal de alto nivel profesional que se incorporó al trabajo en universidades y empresas.

En el contexto de expansión de los ingresos petroleros durante los años 1970, se creó el programa de becas Gran Mariscal de Ayacucho, el cual le dio la oportunidad a miles de venezolanos y venezolanas de cursar estudios de pregrado y postgrado en universidades de gran prestigio en países industrializados tales como Estados Unidos, Reino Unido y Francia, entre otros.

Es bien conocida la escasa capacidad de Venezuela para canalizar esta mano de obra altamente especializada hacia proyectos acordes con su formación. Por otra parte, instituciones extranjeras vieron la oportunidad de aprovechar tal capital social para sus propios intereses y procedieron a captar a esa población decididamente. De allí que en el año 2001 el personal científico y de ingeniería de origen venezolano trabajando en los Estados Unidos ascendía a 9 mil personas (De La Vega, 2003). A ello debe añadirse un número de emigrantes de origen venezolano correspondiente a los familiares de estos trabajadores.

Desplazamientos migratorios aislados y minoritarios

La clase media venezolana comenzó a viajar y vincularse con los Estados Unidos y otras economías industrializadas por la vía del turismo, el comercio y la industria, por lo que progresivamente se fueron constituyendo relaciones familiares internacionales. También se establecieron relaciones familiares entre venezolanos y venezolanas con técnicos y profesionales nortee-

americanos y europeos que trabajaron en Venezuela en obras de infraestructura o en las industrias minera y petrolera. Tales relaciones dieron lugar a un número pequeño pero creciente de emigraciones de venezolanos y venezolanas por la vía del cambio de residencia de estas familias internacionales.

Más allá de las relaciones familiares, ha de adjudicarse una pequeña proporción de expatriaciones a razones estrictamente personales, tales como la incorporación a organizaciones políticas, religiosas, a la aceptación de trabajos en otros países, o al interés por conocer mundo. Se trata de un conjunto de factores de importancia estadística marginal que pueden generar un mínimo de expatriaciones que no obedecen a ninguna razón de orden contextual.

Al cabo de este período se estima que hay alrededor de 500 mil personas de nacionalidad venezolana fuera de su país, fundamentalmente de clases media y media alta viviendo en Estados Unidos y países europeos como destinos migratorios predominantes (Páez, 2015).

SEGUNDO PERÍODO (1999-2013). EMIGRACIONES EN UN CONTEXTO DE CAMBIO Y POLARIZACIÓN POLÍTICA

La emigración de profesionales del sector petrolero

La crisis política desatada por la Revolución Bolivariana a partir de 1999 tuvo como eje la disputa por el control de la industria petrolera nacional que culminó con el paro petrolero que inició en diciembre de 2002, y con el despido de una parte importante de sus trabajadores por haber participado en una acción claramente insurreccional. Una buena parte de los técnicos y profesionales despedidos fueron absorbidos por empresas petroleras que operaban en otros países del continente, razón por la cual terminaron emigrando a Canadá, Brasil, Colombia o México, así como también a países petroleros del Medio Oriente, junto con sus familias (Páez, 2015).

La emigración de profesionales de diferentes sectores

Para una parte de la población venezolana el surgimiento de un movimiento político de carácter revolucionario era inaceptable. Se sabe de personas que desde el preciso instante en que se conoció la victoria electoral de Hugo Chávez en 1998 decidieron emigrar por no estar dispuestos a vivir en un país gobernado por un movimiento revolucionario. Esta actitud se vio reforzada conforme la polarización se recrudecía hacia los años 2001, 2002 y 2003, y también por las sucesivas victorias de Hugo Chávez en el referendo revocatorio de 2004 o las elecciones presidenciales de 2006.

Este proceso político se ve acompañado por una creciente desinversión del sector privado nacional e internacional en Venezuela, debido al riesgo percibido conforme se profundizaba la polarización política, y ello a pesar de que se pasaba por una situación de bonanza petrolera absolutamente favorable para los negocios en el país.

Por otra parte, la política de nacionalización de las empresas de servicios del sector petrolero, así como empresas del sector de las telecomunicaciones, construcción, banca, entre otros, supuso la emigración de muchos técnicos y profesionales que no estaban dispuestos a aceptar al Estado por patrono, mucho menos si el gobierno se declaraba de signo socialista.

En este factor también influyen las políticas de captación de personal de alto nivel por parte de universidades y empresas de países industrializados, pero quizás en menor medida que en el período anterior. Téngase en cuenta que durante el gobierno de Hugo Chávez se produjo un relanzamiento de las becas Gran Mariscal de Ayacucho así como una expansión importante de las becas otorgadas por el Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Fonacit), por lo que se reeditó en menor medida un proceso que ya había ocurrido en los años 1970 y 1980, de captación de profesionales por parte de otros países.

Nuevas migraciones de retorno

El ambiente de polarización y violencia política produjo nuevas migraciones de retorno hacia los países del sur de Europa, fundamentalmente; tal y como venía ocurriendo desde el período anterior. Las perturbaciones políticas parecen haber constituido un factor de expulsión de antiguos inmigrantes que en su momento buscaban en un país como Venezuela bienestar y tranquilidad, y que no estaban dispuestos a entrar en diatribas que no les eran propias.

En todo caso, en este período se produce también un proceso de migración de los descendientes de aquellos inmigrantes, que para entonces contaban con doble nacionalidad, facilitada por el cambio legislativo al respecto desde el año 2004. Se debe hacer notar que entre este factor y los anteriores se genera una proporción de solapamientos, de manera que se da el caso de que muchos de los despedidos de PDVSA o de los que decidieron abandonar el país al ver alteradas su actividad productiva o su empleo de alguna manera, también eran hijos o nietos de inmigrantes europeos.

El desplazamiento de profesionales jubilados de instituciones y empresas públicas

Un fenómeno observado en este período fue el desplazamiento migratorio de profesionales jubilados de instituciones del Estado venezolano hacia países del sur de Europa, ello con la finalidad de alejarse de la conflictividad y disfrutar de una mejor calidad de vida mediante la conversión a divisas de sus ingresos compuestos por la pensión del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales así como la jubilación de instituciones públicas tales como las universidades nacionales. En esta tendencia participaron venezolanos y venezolanas con o sin doble nacionalidad, y tenían a España como el destino más frecuente. Como se hace notar más adelante, esta tendencia fue posibilitada. Así tenemos que en el año 2017 residían en España 208.333 personas nacidas en Venezuela, de las cuales

127.825 (61%) tenían nacionalidad española, mientras que 80.508 personas (39%) solo tenían la nacionalidad venezolana (Sures, 2018). A este dato habría que añadir a los nacionales de esos países que vivieron en Venezuela en otras épocas, y que cuentan para la conformación de tales redes.

Factores coadyuvantes

La política cambiaria

Un factor que facilitó la emigración venezolana a partir de este período lo constituyó la política cambiaria que rigió en Venezuela desde 2003 bajo la responsabilidad de la Comisión Nacional de Divisas (Cadivi), y el efecto perverso que se generó conforme el precio del dólar en el mercado paralelo se distanciaba de su valor oficial.

La metodología adoptada por Cadivi ofrecía la posibilidad de solicitar el pago de la pensión del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales y de ciertas instituciones públicas en países como España e Italia, en donde regían determinados convenios que lo permitían. De esta manera, debido a que tales montos eran pagados al cambio oficial, resultaba que era posible recibir un ingreso mensual artificialmente elevado. Esto permitió a muchos jubilados gozar de un nivel de vida en el extranjero que en Venezuela no era posible con las mismas jubilaciones y pensiones pagadas en bolívares.

La opción de remesas estudiantiles suponía algo similar, ya que, mediante este mecanismo, muchas personas tuvieron acceso a estudiar en el exterior solicitando que sus ahorros en bolívares fuesen convertidos en divisas en el país de destino. Esto permitió en efecto que muchas personas cursaran estudios de pregrados y postgrados, así como cursos de otro tipo. Sin embargo, si bien fueron muchos estudiantes que se beneficiaron, también es cierto que se utilizó el mecanismo como trampolín para impulsar su instalación en el país de destino migratorio. Un fenómeno muy llamativo fue la gran

cantidad de personas que utilizaron esta opción para vivir en Irlanda con la justificación de estudiar inglés.

Por último, es menester mencionar el mecanismo de remesas familiares, mediante el cual residentes en Venezuela podían solicitar la conversión de montos en bolívares a favor de sus familiares, padres, madres, abuelos e hijos en el exterior, así como el muy conocido cupo de viajeros, para el cual se requería la posesión de una tarjeta de crédito.

Durante este período el efecto Cadivi, como podemos denominarlo, posibilitó desplazamientos migratorios de la clase media debido a que se trataba de la población que para entonces mostraba interés en la migración, así como por el hecho de que tales mecanismos estaban pensados, fundamentalmente, en atender a las exigencias de gente con interés en estudios en el exterior, con jubilaciones de universidades, con planes de turismo internacional y con tarjetas de crédito. Sin embargo, esta tendencia de clase social se alteraría hacia el final del período y a comienzos del tercer período.

Los efectos de las nuevas tecnologías de información

Hacia finales de la década del 2000 asistimos a una verdadera masificación del uso de Internet, de los teléfonos celulares y de las redes sociales, para entonces incipientes. Este factor pudo coadyuvar a la emigración de clase media en varios sentidos:

- i. La difusión de la vida cotidiana en otros países, resaltando sus principales atractivos.
- ii. La facilidad para constituir redes migratorias entre familiares y amigos, debido a la posibilidad de la comunicación constante y fluida entre personas residentes en diferentes países.
- iii. La magnificación de la propaganda política intoxicante en contra de Venezuela en general, y su gobierno en particular.

Subestimación de las dificultades de la migración a causa del rentismo petrolero

El sistema rentista, entre otras cosas, ha supuesto que la experiencia de cada persona en Venezuela esté marcada por la relativa facilidad con la que se obtenían recursos en todos los estratos sociales. Este fenómeno genera confusiones a la hora de evaluar los costos y los beneficios de un desplazamiento migratorio, así como ideas distorsionadas acerca de cómo funcionan las economías fuera de Venezuela. De allí que los venezolanos y venezolanas:

- i. Tomen la decisión de emigrar sin una adecuada evaluación de los costos del desplazamiento y la instalación, así como del verdadero costo de la vida una vez agotados los recursos iniciales y sin disponer de los mecanismos de Cadi. De manera que la decisión de migrar con frecuencia se toma sin atender a criterios de racionalidad económica y sostenibilidad en el tiempo.
- ii. Sobreestimen la capacidad de compra de los consumidores en otros países, lo que movió a mucha gente a emprender negocios que en realidad no tenían ninguna viabilidad fuera de Venezuela. Muchos pensaron que, si en una economía como la venezolana se podían obtener márgenes de beneficios tan grandes en muchos negocios, no habría problemas en replicar tales emprendimientos fuera del país. Sin embargo, no se consideró lo que suponía la competencia en economías de países industrializados como los Estados Unidos donde los márgenes de ganancia son mínimos.
- iii. Subestimen el costo de la vida o del esfuerzo que se debe realizar para poder mantener el nivel de vida del que gozaban en Venezuela durante décadas pasadas. La economía rentista supuso determinados niveles de acceso al consumo solo posibilitados por los márgenes de ganancia

de la industria petrolera y la tendencia redistributiva del Estado venezolano.

La libre circulación de personas por los países del Mercosur

Venezuela se adhirió al Mercado Común del Sur (Mercosur) en julio de 2006, aunque su ingreso fue ratificado en el año 2012 por parte de los países miembros. Este hecho supuso que los venezolanos y venezolanas podían mudarse a otro país miembro y adquirir la residencia legal sin ninguna restricción (Brumat y Artola, 2019). Además, se debe tener en cuenta que Colombia, Ecuador y Perú también son parte del acuerdo de residencia del Mercosur, y que Chile y Bolivia son miembros observadores del bloque. Por estas razones, existe en la práctica la posibilidad de adquirir la residencia legal en cualquier país del subcontinente suramericano (Brumat y Artola, 2019).

Este factor es de gran importancia para explicar la facilidad con la que los y las migrantes pudieron emprender sus movimientos migratorios hacia los países del cono sur durante el segundo período, y luego en el tercer período hacia los países andinos. Las restricciones que recaen sobre las personas de nacionalidad venezolana se han venido instaurando hacia el final del tercer período.

TERCER PERÍODO (2013-2019). EMIGRACIONES MASIVAS EN EL CONTEXTO DE LA GUERRA ECONÓMICA Y LAS MEDIDAS COERCITIVAS UNILATERALES

Migración de retorno de nacionales de países europeos y latinoamericanos

Durante este período continuó el proceso de migración de retorno de antiguos inmigrantes de origen europeo, así como sus descendientes con doble nacionalidad, en buena medida haciendo uso de las redes migratorias constituidas durante los períodos anteriores. Igualmente, hasta el año 2014 estuvieron

en funcionamiento los mecanismos de Cadivi que facilitaron enormemente los desplazamientos.

A ello se añade un proceso similar de migración de retorno, ahora por parte de antiguos inmigrantes de origen sudamericano en general, y andinos en particular. En este caso también migran hijos y nietos de estos inmigrantes con doble nacionalidad.

Las razones de estos flujos responden a múltiples causas, en donde se conjugan el incremento de la violencia política con consecuencias destructivas para la sociedad en su conjunto, con particular contundencia en los años 2014 y 2017 con un deterioro económico superlativo, productos del bloqueo económico contra Venezuela.

Desplazamiento de venezolanos y venezolanas hacia países de América Latina y el Caribe

Conforme se avanza en este período opera una transformación en el perfil de los migrantes. Cada vez más serán venezolanos y venezolanas sin relación familiar con los países de destino migratorio, y se concentrarán en los países andinos, siendo predominante los estratos sociales más bajos.

No se puede despreciar, sin embargo, el flujo incesante de migrantes de la clase media, pero en este caso opera cierta selectividad migratoria, o bien, mientras más recursos y nivel educativo posea la persona, optará por destinos migratorios más lejanos, tales como Argentina, Uruguay, Chile o México, además de países del norte.

Las razones identificadas para estas migraciones suelen ser más numerosas, interrelacionadas y complejas. A partir de 2014, y sobre todo desde 2017, las medidas coercitivas unilaterales generan una situación económica completamente desfavorable para el normal desenvolvimiento de las actividades cotidianas, lo cual acelera el proceso de emigración. Cabe recordar el impacto de los episodios de violencia política promovida por

la oposición venezolana y factores externos (2013, 2014 y 2017), aderezada con intensas operaciones psicológicas transmitidas por los medios de comunicación convencionales y no convencionales.

Así, a la percepción de inseguridad personal, ya siempre ha sido elevada respecto del delito común, se agrega la inseguridad personal atribuible a los enfrentamientos entre manifestantes, grupos armados y cuerpos de seguridad que configuran un cuadro inquietante para la ciudadanía común. Más aún, hacia el final del período, se suman los temores por el estallido de una guerra civil o de una invasión militar norteamericana con apoyo de países de la región latinoamericana, además de la crisis de los servicios públicos tales como el agua, la electricidad y el transporte, lo cual da lugar a nuevas emigraciones.

En particular, la crisis eléctrica ha generado una profundización de las dificultades económicas en muchas regiones del país, y ejerce una presión psicológica elevada en la población. A partir de los apagones producidos desde el 7 de marzo se han venido observando desplazamientos internos en busca de lugares con un servicio eléctrico algo más estable. Por lo que sería conveniente dedicar un estudio a este problema en particular.

Desplazamiento de venezolanos y venezolanas hacia los Estados Unidos y otros países del norte

La plena implantación del sistema capitalista moderno en Venezuela corrió por cuenta de las empresas petroleras de los Estados Unidos, y del Reino Unido en menor medida. Fue la provisión de petróleo para las economías industrializadas de las potencias anglosajonas lo que facilitó la penetración del capitalismo en Venezuela a partir de principios del siglo XX.

Dicho proceso trajo aparejadas dinámicas como la de la migración del campo hacia las ciudades en crecimiento gracias a los beneficios de la actividad petrolera, así como

la intensificación de las relaciones ideológicas entre Estados Unidos y Venezuela. De esta manera, la población venezolana fue históricamente moldeada de acuerdo con las aspiraciones y costumbres de los norteamericanos en diversos ámbitos. Así tenemos masas de trabajadores en campos petroleros que terminaron adquiriendo determinados patrones de consumo practicados y promovidos por los técnicos norteamericanos traídos por las empresas petroleras; igualmente, las relaciones académicas entre las y los venezolanos que fueron a estudiar a las grandes universidades de los Estados Unidos gracias a los programas de becas o a otros mecanismos, y el efecto de la publicidad, el cine y la televisión.

De manera que ya desde antes de la actual situación económica por la que atraviesa el país, había una pequeña pero importante comunidad venezolana en los estados Unidos, particularmente al sur del estado de la Florida. En este punto cabe traer a colación la propia dinámica de atracción producida por las llamadas ciudades globales, entre las que se cuenta Miami, con gran capacidad para la captación de capital social y de mano de obra no calificada para el sector de servicios.

En este caso, resulta más complejo operacionalizar la teoría debido a su elevado nivel de abstracción, su dimensión histórica y las dificultades para delimitar con claridad en qué sentidos la influencia ideológica condiciona la acción social. El hecho es que para el año 2018 en los estados Unidos había más de 230 mil venezolanos, aparte de aquellos ciudadanos norteamericanos que también disponen de la nacionalidad venezolana (Sures, 2018).

Factores coadyuvantes

La teoría institucional y la conveniencia de la emigración para actores nacionales e internacionales

Para este período se puede comenzar a hablar de la vinculación entre las instituciones y la migración. Cuando se habla

de instituciones en las teorías de migración, se hace referencia a toda la trama de organizaciones públicas y privadas, legales o ilegales, que se tejen en torno a la dinámica migratoria (Massey et al., 2000). En este sentido, debemos destacar en primer lugar el papel de algunos gobiernos de América del Sur en la promoción de desplazamientos migratorios de venezolanos y venezolanas. Tales acciones responden a móviles políticos, en el marco de enfrentamientos con el gobierno del presidente Nicolás Maduro. La idea general es demostrar el fracaso del modelo económico del país, así como poner en evidencia las ventajas de las democracias liberales proclives al libre mercado.

En este caso, el gobierno de Pedro Pablo Kuczynski en el Perú fue paradigmático en la promoción de la inmigración de venezolanos, cuando en el año 2017 ofreció el permiso temporal de permanencia (PTP), salarios de ley, así como acceso a la salud y a la educación a los **inmigrantes venezolanos**, aun cuando en realidad tales servicios estaban en crisis y el mercado laboral peruano no estaba en capacidad de absorber esa mano de obra. De allí que se estime que en el año 2019 hasta el 92% de la población venezolana que trabajan en Perú se encuentren en condiciones de informalidad (*Prensa Latina*, 2019).

Ahora bien, esta migración también fue promovida por factores políticos venezolanos en el exilio que apostaron a recaudar y controlar recursos para brindar ayuda a los migrantes, de empresarios que ofrecen los servicios relacionados con el desplazamiento, así como con la trata de personas, fundamentalmente para la prostitución y otras formas de explotación (*BBC Mundo*, 2019; *Prensa Latina*, 2019).

Cabe señalar la participación activa de organizaciones no gubernamentales de derechos humanos y de ayuda humanitaria en Venezuela y en el exterior que captan y controlan recursos supuestamente destinados a atender la crisis de los migrantes de origen venezolano, provenientes de donaciones

privadas, pero sobre todo de la Organización de las Naciones Unidas, a través del Plan de Respuesta Humanitaria.

Por su beligerancia y falta de seriedad destacan la Organización de los Estados Americanos y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, quienes evidencian tener una agenda de presión hacia el Estado venezolano, de magnificación de la crisis y de articulación de acciones orientadas a provocar un cambio de gobierno en el país. La actitud de ACNUR, manipulando las cifras del fenómeno y desconociendo sus propias definiciones de refugiados resulta sorprendente.

Otro factor es que la inmigración venezolana les ha resultado conveniente a ciertos países por el capital social que han recibido. Este puede ser el caso de Chile, en donde los costos de la educación universitaria son prohibitivos, y en donde parecen estar plenamente conscientes de los beneficios que conlleva la inmigración de venezolanos y venezolanas con alto nivel de formación en diversas áreas.

De manera que desde diversos puntos de vista, la emigración de venezolanos y venezolanas ha resultado ser económicamente rentable para diversos actores dentro y fuera del país, pero además se ha conjugado con una agenda política de oposición al gobierno del presidente Maduro. Resta por saber si este andamiaje institucional construido en torno a la “diáspora” como estos sectores convenientemente la han calificado, y particularmente en torno al desplazamiento de venezolanos y venezolanas hacia países de la región tendrá la estabilidad suficiente como para convertirse en una causa en sí misma de las propias migraciones, como lo señala la teoría.

Hasta ahora, las instituciones parecen haber contribuido a incrementar las probabilidades de nuevos migrantes, pero no está claro si tendrán la capacidad de prolongarlas en el tiempo. Por ahora es prematuro saberlo, pero se pudiera especular:

- La movilización de recursos en torno a la problemática por parte de organismos multilaterales disminuirá con el paso del tiempo.
- Los países de la región han venido restringiendo el paso de personas de nacionalidad venezolana mediante la solicitud de documentación, visado, etcétera, aunque quedaría por verificar si estas medidas disminuirán las migraciones o incrementarán su ilegalidad.
- La capacidad de absorción de la mano de obra migrante en los países de la región pudiera estar al límite, por lo que nuevos migrantes podrían conseguir peores condiciones que sus antecesores en el caso de decidir por la emigración hacia estos destinos.

La libre circulación de personas

Aunque Venezuela está actualmente suspendida de Mercosur, sigue perteneciendo al bloque, razón por la cual sigue plenamente vigente, al menos en teoría, la libertad de circulación de personas por los países del subcontinente. En la práctica, diversos países han venido levantando muros jurídicos para controlar el ingreso de migrantes de origen venezolano.

Este es el caso de la llamada “visa de responsabilidad democrática” de Chile, la exigencia de visa por parte de Perú, la exigencia de pasaporte vigente en lugar de la cédula de identidad en diferentes países, etcétera. Fuera de la región, tenemos la exigencia de visa de Panamá, las restricciones en Trinidad y Tobago, entre otros. De manera que, durante gran parte del período, la circulación fue facilitada por este acuerdo, pero conforme el volumen de migrantes se convirtió en un problema de política interna para los países de destino migratorio, se fueron imponiendo controles y restricciones cada vez más estrictas.

Tecnologías de información

En este tercer período adquieren mayor relevancia las redes sociales y las facilidades para la comunicación internacional. En este caso las redes sociales pudieran estar afectando el proceso migratorio en tres sentidos:

- a. La intensificación de las comunicaciones al interior de las redes migratorias constituidas a lo largo de todo el proceso.
- b. La promoción de la emigración por parte de factores políticos y económicos que sacan beneficios de ello.
- c. La intensificación de los flujos comerciales y monetarios al interior de las redes migratorias a través de los más diversos mecanismos existentes en la Web, incluidas las criptomonedas.

Cabe señalar que, durante este período, la agenda política de factores de oposición y sus medios de comunicación se orientó hacia la transmisión de mensajes favorables a la emigración, sobre todo en determinados hitos en el marco de la polarización. Buena parte de esta agenda informativa se desplegó a raíz de la elección de la Asamblea Nacional Constituyente del 30 de julio de 2017. El contenido de esos mensajes sostenían la idea de que todos y todas tenían que abandonar el país porque la situación empeoraría, que era importante salir lo más pronto posible, que quienes se quedaran eran fracasados, chavistas o colaboracionistas, etcétera. Se trató de toda una serie de operaciones psicológicas a través de medios convencionales y no convencionales con la finalidad de aterrorizar y ahuyentar a la población del país.

Efecto Cadivi

Una cuestión de gran importancia para este período fue la política cambiaria que regía en Venezuela desde el año 2003,

bajo la responsabilidad de Cadivi, y el efecto perverso que se generó conforme el precio del dólar en el mercado paralelo se distanciaba de su valor oficial. Hasta su restricción en el año 2014, cada vez más venezolanos hacían uso del cupo de viajeros con la intención de obtener ganancias al final de cada viaje, práctica conocida como “raspar el cupo”, o “raspacupos” a quienes lo practicaban. En este contexto, lo más rentable era viajar hacia países donde se gastara menos. Es entonces cuando países como Ecuador o Perú aparecen en el mapamundi de los venezolanos y venezolanas. Hay testimonios de migrantes que primero tuvieron la experiencia del viaje turístico, y se hicieron una idea distorsionada de cómo se podía vivir en esos países, debido a la subestimación del costo de la vida. Se sabe, por ejemplo, que en el año 2013 ingresaron más de 152 mil venezolanos y venezolanas en condición de turistas en Perú, fundamentalmente con el cupo de viajeros. Por poner un ejemplo, el 1° de septiembre de ese año, el dólar a tipo de cambio oficial estaba en 10,99 bolívares, mientras que en el mercado paralelo se cambiaba a 42,01 bolívares. Esto quería decir que el cupo completo de 3.000 dólares se podía adquirir a través del uso de tarjetas de crédito por 32.970,00 bolívares, lo que equivalía a 12,2 salarios mínimos. Ahora bien, si se daba el caso de que un viajero pudiera retornar con los 3.000 dólares a Venezuela, los habría podido cambiar por un monto de 126.030,00 bolívares, lo que representa una rentabilidad de 382,26 %. Si bien, esto no era posible debido a que el viajero tendría que gastar algo para poder mantenerse mientras durara el viaje, hay que considerar que con frecuencia viajaban en parejas, donde ambos integrantes tenían cupo, y que a los niños y niñas también se les asignaba un monto en efectivo.

Esta dinámica de turismo cambiario tuvo lugar en otros países de la región, y se prolongó con cierta masividad al menos desde el año 2008 hasta el 2014, aunque con particular intensidad hacia el final del período. La razón para elegir esos países era fundamentalmente el menor costo de los pasajes aéreos, así

como el relativo bajo costo del alojamiento y alimentación. Una vez conocidos estos lugares, se convirtieron en destinos migratorios cuando la situación económica de Venezuela desmejoró.

La desinversión y cierre de empresas multinacionales en el país

Durante este período se han producido cierres de plantas de empresas multinacionales bajo el argumento de que sus operaciones no tenían rentabilidad en el país. Así tenemos el caso de la planta de Kimberley-Clarcke en 2016, la planta de General Motors en 2017, y la de Kellogg's en 2018, entre otras. Este proceso ha generado desempleo en un sector de obreros que en otros tiempos detentaban puestos de trabajo bien remunerados. De allí que muchos de estos trabajadores pudieran haber migrado, mientras que se sabe de técnicos y profesionales de alto nivel de empresas de este tipo que fueron reubicados en plantas de otros países, con lo cual se pierde parte del capital social del país.

Temas que requieren mayor investigación

Aspiración de consumo

Durante los años anteriores a 2014 los niveles de consumo eran comparativamente superiores al resto de los países de la región. Ello supuso que la población se acostumbrara a un determinado nivel de consumo, a darse ciertos lujos, a preferir marcas sobre productos de dudosa calidad, etcétera. Una disminución de ese tipo de consumo, que pudiéramos denominar no esencial, pudo resultar inaceptable para una fracción de la población de todas las clases sociales, en particular los estratos medios y bajos.

Por tanto, se considera que una parte de la emigración de venezolanos y venezolanas se debe a las expectativas de recuperar los niveles de consumo no esencial que estaban acostumbrados. Resta por investigar si las y los migrantes

consiguieron en los países de destino el nivel de vida que aspiraban al abandonar el país.

Consumo esencial

Una cuestión diferente fueron las restricciones a la adquisición de alimentos y medicamentos verificadas en el tercer período a causa del bloqueo económico y la escasez que se vivió, en un primer momento, reapareciendo los mismos a precios completamente divorciados de la realidad de los salarios.

Es inédito que una o un trabajador en Venezuela no pueda acceder a estos bienes con su salario, razón por la cual muchos pudieron verse obligados a buscar salidas a su comprometida situación a través de la emigración. Se sabe de personas que tomaron la decisión de emigrar debido a la escasez de un medicamento de vital importancia para algún miembro de la familia. Igual que en el caso anterior, convendría valorar hasta qué punto la emigración sirvió para solventar este tipo de carencias.

Tanto la escasez inducida por el contrabando en el marco de la guerra económica como el incremento desmesurado de los precios de los bienes esenciales, que se ha experimentado más recientemente, pudieron estimular la emigración, particularmente hacia los países de la región.

Especialmente dramática es la situación del personal de la administración pública, que pasó de ser uno de los sectores mejor remunerados a uno de los más golpeados dentro de los distintos sectores del país.

Migración como rito de paso

Hacia el final del tercer período se observó una tendencia bien conocida en otros países con mayor tradición emigratoria, donde el acto de migrar comienza a adquirir los atributos de lo que en antropología se denomina “rito de paso”, o bien, un acto que marca la transición de un status a otro dentro de una cultura.

Ello supone que quienes migran adquieren un status superior y se convierten en objeto de admiración por parte del resto de los individuos. Por el contrario, quienes opten por permanecer en el país serían calificados como de menor status o prestigio, y en casos extremos puede llegar a versiones contemporáneas del ostracismo.

Sin embargo, todavía es prematuro saber si esa actitud cultural se sostendrá en el tiempo o desaparecerá. Ello puede depender de si los desplazamientos migratorios se perpetúen en el tiempo, o por el contrario desaparezcan con la mejora de las condiciones al interior del país.

Cambio de discurso

El discurso de los medios de comunicación en relación con la promoción de la emigración parece estar cambiando diametralmente. Desde 2019 se comienza a tratar con cierto desprecio a quienes deciden emigrar, sobre todo después de que el emigrante se identifica con persona de bajos recursos, que vive en la informalidad del trabajo o mendiga por las calles de los países vecinos, fenómeno que se observa con frecuencia en la actualidad.

Es probable que este discurso provenga de ciertos ámbitos de la clase media alta, pero puede tener impacto en la colectividad conforme sea difundido a través de medios de comunicación convencionales y no convencionales. Al igual que con el punto anterior, por ahora es prematuro saber qué pasará con esta tendencia, pero puede ser interesante monitorearla a fin de tenerla como predictora de tendencias futuras en materia de emigración, y sobre todo con ciertos discursos discriminatorios y xenofóbicos que empezaron a aparecer en algunos países de destinos.

Las remesas

Más recientemente se ha venido observando con atención que emigrantes venezolanos envían remesas a sus familiares en Venezuela. En muchos casos, el envío de tales sumas de dinero

en moneda extranjera puede ser la razón de emigrar, lo cual se corresponde con la nueva teoría de la migración expuesta anteriormente, en donde la familia es el actor que decide enviar a parte de sus miembros a trabajar fuera, no tanto por el diferencial salarial sino por la diversificación de los riesgos.

Según estimaciones, en el año 2018 hasta un 9% de los venezolanos recibían remesas, lo cual les permitía vivir con cierta holgura, en comparación con quienes no las recibían (León, 2018). Ello se suma a un tipo de cambio paralelo distorsionado que hacía que un dólar tuviese más capacidad de compra dentro de Venezuela que en el exterior, y en donde la hiperinflación también ejercía su influjo en favor de quienes accedían a divisas extranjeras. Tal efecto se pudo observar con mayor contundencia durante los años 2017 y 2018, antes de la medida del encaje legal tomada por el Banco Central de Venezuela.

Dicha distorsión permitía que con una pequeña remesa de 20, 30 o 50 dólares norteamericanos se pudieran resolver problemas básicos de una familia promedio, lo cual resultaría imposible en otros países. De esta manera, el bienestar generado por las remesas en numerosas familias venezolanas pudo ocasionar una sobreestimación de la capacidad de compra de los sueldos en los países de destino migratorio.

Así tenemos que una oferta de empleo por un sueldo de 300 dólares en el exterior pudiera sonar atractiva para un venezolano teniendo en mente los precios en Venezuela. Téngase en cuenta que muchos trabajadores en la actualidad están relativamente conformes con sueldos que incluyen un bono mensual de 100 dólares en empresas privadas. Por esta razón, es posible que mucha gente se motivara a migrar para descubrir que, en el país de destino, dicho monto resulta a todas luces insuficiente, aún más considerando los costos del traslado y la instalación.

CONCLUSIONES

Como se ha podido constatar el proceso de emigración desde Venezuela ha sufrido numerosas transformaciones durante las últimas cuatro décadas. De ser un tema meramente anecdótico, pasó a convertirse en un fenómeno minoritario y de ciertos estratos sociales (medios y altos), movido por factores como las relaciones económicas e ideológicas con ciertos países del norte, así como por la emigración de retorno hacia unos países europeos que apenas comenzaban a mejorar su situación en relación con Venezuela.

En el segundo período comienzan las emigraciones relacionadas con las diferencias políticas con un naciente proceso revolucionario, que implicaba transformaciones en la institucionalidad, el manejo de los recursos públicos y la redistribución de la riqueza nacional, lo cual afecta intereses de diferentes actores, particularmente articulados en torno a la industria petrolera nacional y a los partidos políticos tradicionales.

Por último, asistimos a la emigración masiva de personas de clase media y baja hacia países de América Latina y el Caribe, promovida por una intensa guerra económica y por la aplicación de las medidas coercitivas unilaterales, lo cual se ha conjugado con la instauración de una situación en la que muchos actores dentro y fuera de Venezuela reciben beneficios económicos y políticos por el mantenimiento de dicho estado de cosas.

Al cabo de todo este período de cuatro décadas, Venezuela dejó de ser un país atractor de inmigración a uno que expulsa emigrantes, hacia países que por lo general no tienen la experiencia ni la capacidad para integrar migrantes de forma efectiva. De allí que el proceso sea tan impactante y caótico, y que demande asistencia de organismos multilaterales.

El fenómeno se nutre de una población que, por lo demás, tenía una muy escasa experiencia de emigración, y se considera que la elección de ciertos destinos migratorios no guarda relación con las posibilidades reales de tales economías nacionales, sino con el así llamado efecto Cadivi, que ha distorsionado de forma

apreciable cualquier evaluación que puedan realizar las personas y las familias a la hora de tomar una decisión de esta naturaleza.

Carecer de referentes emigratorios implicó, entre otras desventajas, la lenta y deficiente constitución de las redes hacia los nuevos países de destino, lo cual se diferencia de las redes más antiguas, constituidas alrededor de las oleadas de migración de retorno hacia países del sur de Europa.

La realidad actual de las emigraciones venezolanas sigue siendo difícil de apreciar en su conjunto y en su justa magnitud. Además de avanzar en las diferentes hipótesis y aristas planteadas en este documento, es necesario considerar que todavía sigue siendo un fenómeno informe e inestable, marcado por una perturbación política impredecible, y en donde intervienen factores de nivel nacional e internacional. De allí que con dificultad se pueden obtener conclusiones de mayor solidez. En todo caso, la recomendación es seguir investigando en varias de las líneas de trabajo aquí señaladas, en busca de más elementos para tomar decisiones, así como tener un equipo de monitoreo constante de la situación migratoria desde diferentes perspectivas y metodologías.

REFERENCIAS

BBC Mundo (2019). “‘Carla era una adolescente de familia buena y me tocó enseñarle a trabajar como prostituta’, la desesperación de los venezolanos en la frontera con Colombia”. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47700771>

De la Vega, Iván (2003) “Emigración intelectual en Venezuela: el caso de la ciencia y la tecnología”. *Interciencia*, vol. 28, núm. 5, mayo, 2003, pp. 259-267.

Brumat, Leiza y Artola, Juan (2019). “Circulación de personas e integración regional: ¿dónde está el Mercosur?”. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_

Delgado, Denisse (2012). “Concepciones teóricas en el estudio de las migraciones internacionales. Una mirada desde la sociología cubana”. *Ánfora*, 19 (32) 159-191. Universidad Autónoma de Manizales.

León, Luis Vicente (2018). “¿Qué hacen los venezolanos para subsistir?”. <https://prodavinci.com/que-hacen-los-venezolanos-para-subsistir/>

Massey, Douglas, Arango, Joaquín, Hugo, Graeme, Kouaouci, Ali, Pellegrino, Adela y Taylor, Edward. (2000). “Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación”. *Trabajo* Vol.2, Num. 3, Enero (pp. 5-50).

Páez, T. (2015). “La diáspora venezolana: políticas públicas y desarrollo”. *Saber UCV*.

Prensa Latina (2019). “Informalidad y explotación: problemas de fondo de inmigrantes en Perú”. <https://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=284025&SEO=informalidad-y-explotacion-problema-de-fondo-de-migrantes-en-peru>.

Sures (2018). “¿Qué sabemos de la emigración? Informe de situación - Mayo 2018”.

ÍNDICE DE CONTENIDO

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN | 7 |
| PERÍODOS DE LA EMIGRACIÓN VENEZOLANA | 9 |
| PRIMER PERÍODO (1983-1999). PRIMERAS OLEADAS DE EMIGRANTES DESDE VENEZUELA | 13 |
| La migración de retorno | 13 |
| La emigración del capital social | 14 |
| Desplazamientos migratorios aislados y minoritarios | 14 |
| SEGUNDO PERÍODO (1999-2013). EMIGRACIONES EN UN CONTEXTO DE CAMBIO Y POLARIZACIÓN POLÍTICA | 15 |
| La emigración de profesionales del sector petrolero | 15 |
| La emigración de profesionales de diferentes sectores | 16 |
| Nuevas migraciones de retorno | 17 |
| El desplazamiento de profesionales jubilados de instituciones y empresas públicas | 17 |
| Factores coadyuvantes | 18 |
| <i>La política cambiaria</i> | 18 |
| <i>Los efectos de las nuevas tecnologías de información</i> | 19 |
| <i>Subestimación de las dificultades de la migración a causa del rentismo petrolero</i> | 20 |
| <i>La libre circulación de personas por los países del Mercosur</i> | 21 |
| TERCER PERÍODO (2013-2019). EMIGRACIONES MASIVAS EN EL CONTEXTO DE LA | |

| | |
|--|----|
| GUERRA ECONÓMICA Y LAS MEDIDAS COERCITIVAS UNILATERALES | 21 |
| Migración de retorno de nacionales de países europeos y latinoamericanos | 21 |
| Desplazamiento de venezolanos y venezolanas hacia países de América | 22 |
| Desplazamiento de venezolanos y venezolanas hacia los Estados Unidos y otros países del norte | 23 |
| Factores coadyuvantes | 24 |
| <i>La teoría institucional y la conveniencia de la emigración para actores</i> | 24 |
| <i>La libre circulación de personas</i> | 27 |
| <i>Tecnologías de información</i> | 28 |
| <i>Efecto Cadivi</i> | 28 |
| <i>La desinversión y cierre de empresas multinacionales en el país</i> | 30 |
| Temas que requieren mayor investigación | 30 |
| <i>Aspiración de consumo</i> | 30 |
| <i>Consumo esencial</i> | 31 |
| <i>Migración como rito de paso</i> | 31 |
| <i>Cambio de discurso</i> | 32 |
| <i>Las remesas</i> | 32 |
| CONCLUSIONES | 34 |
| REFERENCIAS | 36 |

